

principal y más hermosa misión en la vida.

Sin quererlo, me he apartado en algo del tema de que partí. Volviendo a él, resumo: instrucción sin educación en la edad pre-pubertal es prácticamente imposible, y en la juventud algo más madura, poco prometedora, y por lo mismo es equivalente la co-instrucción a la co-educación. Y como la educación no puede generalizarse, no lo puede tampoco la instrucción sin serio peligro para su buen éxito. Y por lo mismo, no solamente la co-instrucción sino aun la enseñanza en clases numerosas de la escuela pública tiene que dar resultados que quedan por debajo de lo deseado idealmente.

Y con esto llego a ocuparme del caso concreto de las escuelas en Costa Rica. Que ellas den un resultado por regla general desalentador, nadie capaz de observar lo puede dudar. Se trata de remediar este mal innegable, por un constante cambiar de sistemas generales, sin que hasta ahora haya sido posible dar con uno que satisfaga. Es que el frío no está en la cobija.

Mientras al maestro no se le facilite su labor educadora, mientras fuera de la aptitud técnica de instructor no se le